

expropiaciones y la compra de petróleo mexicano para Inglaterra. De llegarse a un acuerdo Inglaterra restablecería las relaciones diplomáticas con México y trataría de fomentar las relaciones comerciales entre los 2 países. Por otra parte la delegación mexicana que se encuentra en el Japón, parece que ya ha establecido un tratado de comercio, con el propósito de exportar al Japón petróleo, productos de minería, fibras vegetales, etc., en cambio de productos manufacturados. Se ha firmado también un convenio con Italia, para que la venta de petróleo y otras materias primas del país, en cambio de maquinaria y otros productos manufacturados que vendrían de Alemania a través de Italia. Además, el Gobierno mexicano, por el arreglo hecho con la Sinclair—arreglo que ha pagado muy caro— piensa poder quebrar la resistencia de las demás compañías petroleras y obligarlas a llegar a un acuerdo. Estos hechos, los considera el Gobierno y sus amigos como un gran éxito que alejan el peligro de un alzamiento armado. Ésa es una gran ilusión. El arreglo hecho con la Sinclair es sobre la base desventajosa para los intereses del país y servirá como antecedente para las demás compañías. Para pagar las indemnizaciones de las compañías petroleras el Gobierno exige el aumento de la producción; pero al mismo tiempo se opone a todo aumento de salarios de la clase obrera. En general la línea del Gobierno, en el sentido de exigir sacrificios a la clase obrera y a la población laboriosa del país, se acentúa cada día más lo que produce descontento entre ella y ya se están produciendo varias huelgas de las cuales se culpa a la “agitación comunista” y crear así las condiciones para pedir medidas represivas contra nuestro Partido. Estas medidas se aplican ya en parte contra los comunistas entre los trabajadores del estado, los maestros, los obreros petroleros y otros, pero hasta ahora no han tenido consecuencias serias, gracias al apoyo de las masas sindicalizadas. En segundo lugar esa penetración de